

análisis

ECONOMÍA Y FAMILIA: LOS 'DINKIS'

Las parejas sin hijos y con dos salarios son atractivas para el estudio económico

JOSÉ ALBERTO
Molina*



El III Encuentro Internacional sobre Economía de la Familia ha tenido lugar recientemente en la Universidad de Zaragoza. Este certamen, organizado por el grupo de investigación *Economía Familiar e Industrial*, ha contado con destacados economistas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y España.

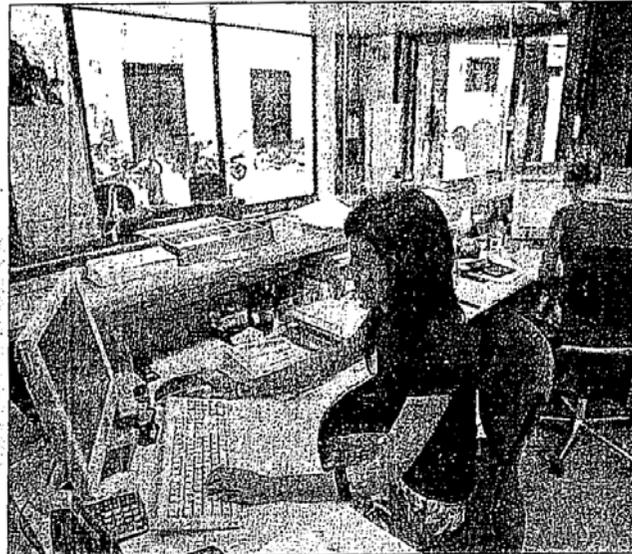
Una de las áreas de trabajo del encuentro se ha dedicado a las características demográficas de la familia. Tras constatar que, entre 1998 y 2006, la población residente en España ha crecido un 12,2%, los participantes destacaron que el número medio de hijos por mujer en edad fértil (entre 15 y 49 años) se ha situado en el 2005 en 1,34, por debajo de la media europea (1,52), pero en una tendencia al alza desde el mínimo histórico de 1,16 alcanzado en 1998.

Centrándonos ahora en la evolución reciente del mercado laboral, el primer hecho significativo constatado en el encuentro es su transformación desde la perspectiva de género que ha tenido lugar en los últimos años. Resulta muy destacable la progresiva incorporación de las mujeres al mundo del trabajo, con fuertes crecimientos de la población femenina activa, un 43,6%, frente al 23% masculino, y ocupada, un 79,3%, frente al 39,1% masculino. Este progreso se ha concen-

trado en el sector terciario o de servicios, incluyendo en esta categoría a profesionales asociadas a titulaciones universitarias con un destacado predominio de la enseñanza. Así, el porcentaje de mujeres empleadas en el sector servicios en el cuarto trimestre del 2006 fue del 85,2%, frente al 52,2% masculino, distribuyéndose el restante 14,8% entre agricultura, industria y construcción.

Esta incorporación de la mujer al mercado laboral, así como su mayor capacitación profesional, hacen que las tradicionales diferencias de ingresos y salarios entre hombres y mujeres hayan disminuido siete puntos porcentuales en los últimos diez años, aunque las cifras actuales todavía revelan que el salario bruto medio por hora de las mujeres que trabajan 15 o más horas por semana, 7,47 euros, es un 87% del percibido por los hombres (8,63). Estas diferencias salariales por género se reducen cuando se observan por grupos de individuos. En concreto, las diferencias son notablemente menores entre los hombres y mujeres con educación superior con respecto a niveles educativos inferiores, o entre los hombres y mujeres con contratos temporales con respecto a los contratados indefinidamente.

En cuanto a la conciliación de la vida laboral y familiar, los papeles tradicionales de hombres y mujeres se van difuminando lentamente, no sólo por la citada incorporación masiva de la mujer al mercado laboral, sino también por el ligero incremento porcentual de los hombres ocupados que realizan labores del hogar. Las cifras de la Encuesta de Población Activa relevan que el porcentaje de mujeres ocupadas que realiza



► La población femenina activa crece al 43%.

La incorporación de la mujer al mercado laboral ha reducido la diferencia salarial entre sexos

labores del hogar se mantiene por encima del 60%, el 63,55% en el 2004, mientras que el mismo porcentaje de los varones ha pasado del 9,35% en 1998 al 16,31%.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que todavía se muestran diferencias evidentes. Los datos de la última Encuesta de Uso del Tiempo en España, publicada por el INE en el 2004, revelan que el varón español dedica 2,08 horas al día al hogar y a la familia, mientras que esta cifra se dobla con amplitud pasando a las 4,45 horas al día que las mujeres dedican al mismo concepto.

En este contexto de transformaciones sociales y de la familia española, las últimas décadas han sido testigo de la aparición de nuevas for-

mas de convivencia, aumentando, sobre todo en el hábitat urbano, las personas que viven solas, principalmente mujeres, las familias monoparentales y las parejas de hecho del mismo o distinto sexo. En concreto, el número de matrimonios que se celebra en España viene disminuyendo paulatinamente todos los años hasta los actuales 4,82 matrimonios por cada 1.000 habitantes, mientras que el número de divorcios presenta una tendencia ascendente a lo largo de la última década alcanzando la cifra de 93.536 divorcios en 2005.

En este contexto de evolución familiar, quiero destacar especialmente el imparable ascenso de un nuevo modelo de familia cuyas características lo hacen especialmente atractivo para su estudio desde el punto de vista económico. Son los «dinkis» («double income no kids», salario doble sin hijos), estos es, parejas con roles más acordes con los valores y deseos actuales y en el que los dos adultos comparten casi igualitariamente las labores del hogar.

Este nuevo *target* publicitario incluye parejas entre 25 y 35 años que viven sin hijos y disfrutan de un alto nivel adquisitivo derivado de tener dos ingresos. Según la consultora Millward Brown, España ya contaba con 800.000 parejas de este tipo a finales del 2005. Frente a la familia tradicional, los «dinkis» son más ambiciosos profesionalmente, consumen más tecnología y cultura y viven de alquiler en hogares minimalistas y funcionales.

*Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.